

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

CONDICIONES DEL SERVIDOR – (Primera parte)

I.-PROFETA

Ponemos bajo este título todo lo que tiene que ver con la relación personal con Dios. No hablamos de profecía específicamente como carisma, sino en sentido amplio.

Vamos a enumerar, a continuación, algunas virtudes que entran dentro de este rubro profético, y que en realidad son el comienzo de toda efectividad apostólica.

1. Hombre de oración.

Lo que el trasmite no es tanto ideas, enseñanzas, proyectos, autoridad personal. Sino: Jesús. Trasmite a Jesús. Nos transfiere a Jesús.

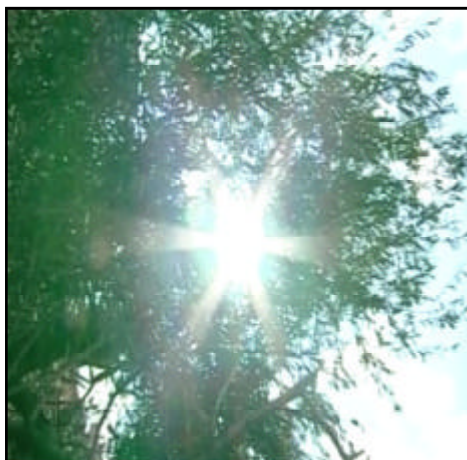
Un ejemplo para nosotros es Moisés, el amigo, el discípulo de Yahvéh. Hombre ungido, seleccionado por Dios, hombre que compartía su intimidad y conocía sus planes. Este es el comienzo de todo. Sin esto, nada.

Recuerdo personalmente que, después de recibir el Bautismo en el Espíritu Santo, sentí un deseo irresistible de buscar a Dios. Y durante varias horas por día, a lo largo de un año, estaba en oración. Para mí ese fue un regalo regio, que me fortaleció y profundizó mi vida hasta el día de hoy. Lo que hice desde ahí en adelante, fue un crédito, un interés, que constantemente cobraba por ese tiempo así invertido. Solo Dios sabe lo provechoso que fue para mí.

Lo que un hombre de oración trasmite está bellamente expresado por S. Pablo en II Corintios 3,3: *Evidentemente ustedes son una carta*

de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón.

Y en el mismo capítulo (v.18), expresa lo que va resultando en el hombre que traba relación personal constante con el Señor, en el hombre de oración: *Todos nosotros, con el rostro descubierto, reflejamos como en un espejo la gloria del Señor; nos vamos transformando en esa misma imagen, ca-*



da vez mas gloriosos, conforme a la acción del Señor, que es Espíritu.

2. Instruido en las cosas de Dios.

Estamos hablando no tanto de haber recibido cursos, sino de haber meditado en forma insaciable la Palabra de Dios, hasta estar pegado a ella; *...que esté adherido a la Palabra* (Tito 1,9).

Que pueda decir, como el Salmo 130,5-6: Yo espero en Yahvéh, mi

alma espera pendiente estoy de su palabra; mi alma esta pendiente del Señor más que los vigías están pendientes de la aurora.

El conoce las cosas de Dios. Lo que Dios dice y siente no le es ajeno. El esta pendiente, como una esclava de las manos de su dueña, de los ojos del Señor.

3. Con una visión.

Es una condición que deriva de las dos anteriores.

Mira con los ojos de Dios.

Tiene una visión amplia en el espacio; Su mirada cruza los mares. Vibra por lo que pase en el mundo. Los latidos del corazón de la Iglesia, o de su Pueblo, le llegan a él.

También tiene visión adelantada en el tiempo. No es alguien que anda tapando agujeros, saltando de aquí para allá pendiente de los problemas que le caen de improviso, atendiendo lo inmediato.

Sino que ve más allá. Puede conducir las ovejas porque va adelante. Esta viendo desde ahora lo que va a acontecer mañana. Prepara a su gente para los tiempos que vendrán. Se apresta para el futuro. No trabaja meramente para hoy; su acción tiene proyección. No se deja apabullar por lo que pasa hoy. Levanta la frente y mira para el mañana, para los años, tal vez muchos años, que todavía no han llegado pero que hay que preparar.

4. Iniciativa.

A su vez, la iniciativa deriva de la visión.

**Oración para
implorar
favores por
intercesión
del siervo de
Dios el Papa
Juan Pablo II**



Oh Trinidad Santa,
Te damos gracias por haber
concedido a la Iglesia al
Papa Juan Pablo II
y porque en él has reflejado
la ternura de Tu paternidad,
la gloria de la cruz de Cristo y
el esplendor del Espíritu de
amor.

Él, confiando totalmente
en tu infinita misericordia
y en la maternal intercesión
de María, nos ha mostrado
una imagen viva
de Jesús Buen Pastor,
indicándonos la santidad,
alto grado de la vida cristiana
ordinaria, como camino
para alcanzar la comunión
eterna Contigo.

Concédenos, por su intercesión,
y si es Tu voluntad,
el favor que imploramos,
con la esperanza de que sea
pronto incluido en el número
de tus santos.

* * *

Porque tiene una visión se adelanta,
no espera. Además, no esta
aguardando que los demás se
atreven para atreverse.

Va adelante, como el buen pastor.

Va a las reuniones preparado de
antemano. No improvisa.

Medita el futuro, planea, proyecta,
organiza la estrategia.

Ha hecho como el ejército israelí,
que ha cambiado la voz de mando
¡Adelante!, por ¡Sígueme!.

Esto abre la posibilidad de imitación.
Y ya la gente se mueve no por una
autoridad impuesta, sino por emula-
ción. Y es así también como, por
imitación, se generan nuevos
servidores.

5. Carismático.

Es un hombre del Espíritu. Actúa
como hombre del Espíritu. Y con el
poder de Dios. Sin el poder de Dios,
es mejor quedarse en casa. Quien
nos dice qué debemos hacer, cómo,
cuándo, y nos da el poder para
hacerlo, es el Espíritu. Nuestra obra
no es una creación nuestra; es obra
del Espíritu.

*Y mi palabra y mi predicación no
tuvieron nada de los persuasivos
discursos de la sabiduría, sino
que fueron una demostración del
Espíritu y del poder, para que la fe
de ustedes no se fundase en sabidu-
ría de hombres, sino en el poder de
Dios. (I Cor. 2,4-5).*

6. Une y separa: es fiel al Señor.

Se humilla buscando la verdad; y
la reconoce en cualquiera que
esté. Porque donde está la verdad,
allí esta Dios.

No busca su propia posición ni
retener su status. No trabaja para
él sino para el Señor. No es un
ladrón de gloria. Para el la gloria
es la cruz de Cristo.

Pero al mismo tiempo es firme en
la posición de Dios. Pues cuando
ve que cierto juicio o determina-
ción es lo querido por Dios, es
inamovible e insobornable.

Y por eso, inevitablemente va a
chocar. Muchos no lo entenderán.
Será, entonces y más de una vez,
agente de división. Producirá esa
división tan fuerte, que Jesús
llama .rechazo. u odio, y que
profetizó que se daría hasta en la
misma familia; por lo tanto cuándo
no más en una asociación o
movimiento o grupo o en la Iglesia
misma.

Oigamos bien a S. Pablo (II
Cor.4,2a):

*Hemos repudiado el callar por
vergüenza, no procediendo con
astucia, ni falseando la Palabra de
Dios.*

(Continuará)

El Servidor

Centro Nacional de Servicios de la
Renovación Carismática Católica.
146 # 904 esq. A 9na. Playa
Ciudad de La Habana 11600

Sello

IMPRESOS